

Premio Nobel de Economía 2014

LOS PROBLEMAS REGULATORIOS DEL MERCADO

Rafael Morales-Arce



Jean Tirole

■ Introducción

La Real Academia Sueca de las Ciencias ha informado el 13 de octubre de 2014 de la concesión del Premio Nobel de Economía al profesor francés, **Jean Tirole**, por sus trabajos e investigaciones relacionadas con los procesos de regulación de los mercados, finanzas y empresas.

Tirole era citado como uno de los favoritos para recibir el Premio desde hace algunos años. El Comité Nobel destacó los trabajos del galardonado acerca del comportamiento de grandes industrias y monopolios, que pueden generar resultados indeseables, como precios más elevados de los que justifican los costes, así como de empresas de baja productividad, que sobreviven, pero que pueden impedir y de hecho impiden, la llegada de nuevas y más productivas corporaciones. Sus trabajos analíticos relativos a empresas con poder en el mercado, aportan una teoría unificada con una fuerte influencia en cuestiones centrales de política en

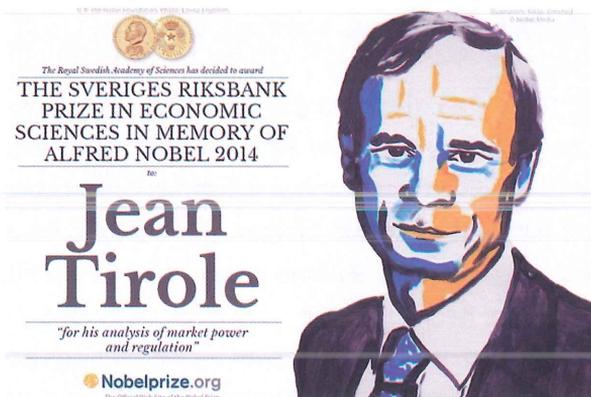
general, por ejemplo ¿cómo deberían actuar los gobiernos ante operaciones singulares, como fusiones o cárteles? o ¿cómo deberían regular los monopolios?

Por otra parte, destaca la Academia que sus trabajos marcan una vuelta al realismo de la Teoría Económica pura, sin recordar, tal vez, a lo que se había hecho un año antes, en que se reconocía a Hansen y Fama por sus análisis empíricos sobre los precios de los activos y los mercados eficientes, y, al tiempo, a Shiller, que basaba sus investigaciones en la toma en consideración de los aspectos del comportamiento humano que influyen en las decisiones de inversión y en la formación de precios.

Igualmente, reconoce a **Tirole** como “uno de los economistas más influyentes de nuestra época” siendo autor, además, de importantes contribuciones teóricas, en especial, las que resaltan que “la mejor regulación o política de competencia debe ser cuidadosamente adaptada a las condiciones específicas de cada sector”, que incluyen desde “las telecomunicaciones al bancario” sin olvidar que **Tirole**, al “inspirarse en estas nuevas perspectivas, deduce que los gobiernos pueden alentar mejor a las grandes empresas a ser más productivas y, al mismo tiempo, impedirles que dañen a sus competidores o a los consumidores”, terminaba el comunicado⁽¹⁾.

Al conocer el fallo de la Real Academia, el galardonado agradeció la concesión del Premio, que no esperaba, porque uno mismo no valora nunca con objetividad sus propios trabajos, sintiéndose muy honrado por la sorpresa, que le proporcionaba una gran alegría.

El Premio Nobel de Economía es el único de los seis premios que no fue designado por Alfred Nobel en su testamento. Desde 1969 se viene concediendo como Premio adicional en la ceremonia de Estocolmo. Su nombre real es Premio Sveriges Riksbank en Ciencias Económicas, en memoria de Alfred Nobel. Fue establecido en 1968 con ocasión del 300 aniversario del Riksbank. Cuenta con idéntica dotación, y se entrega a la vez que el resto de distinciones cada 10 de diciembre.



Con ello se pone fin al ciclo que otorga los seis galardones con que ofrece la Academia en la actualidad: Fisiología o Medicina, Física, Química, Literatura, Paz y Economía, que se entregan el 10 de diciembre en Noruega, el de la Paz, y todos los restantes, en Suecia.

Su dotación es de ocho millones de coronas suecas (unos 880.000 millones de euros) que, a diferencia de otros años, que se repartió entre varios galardonados, corresponderá íntegramente al profesor **Tirole**.

Como también es habitual cada año, la quiniela de favoritos era tan amplia e incluso contradictoria para aventurar, con un mínimo de probabilidades de éxito, un potencial ganador era una tarea estéril.

Como datos curiosos indicar que los 74 galardonados hasta ahora tienen una media de edad de 67 años. El más joven fue Kenneth Arrow, que lo obtuvo con 51 años en 1972. Leonid Hurwic, con 90 años, lo logró en el año 2007. Por otra parte, se distinguió a un único ganador en 23 ocasiones.

■ El galardonado

Jean Tirole, ciudadano francés, nacido el 9 de agosto de 1953 en Troyen. Sus primeros estudios los realizó en la Escuela Nacional Politécnica, que concluyó en 1974, tras los que se graduó en Ingeniería Civil en 1976. Su interés por la Economía le motivó a trasladarse al Massachusetts Institute of Technology (MIT), en el que completó su formación en Teoría Económica hasta su Doctorado en 1981. Posteriormente, y hasta el año 1984, trabajó como Investigador en la Escuela Nacional francesa de Ingeniería Civil, volviendo al MIT para colaborar como docente durante siete cursos académicos. Puede decirse que ha combinado tanto el estudio como la actividad académica e investigadora en Francia y en Estados Unidos, permaneciendo como Profesor visitante en este centro docente.

En 1998 fue Presidente de Econométrica, asociación científica internacional abierta a personas interesadas en cuestiones de tipo económico, especialmente econométricas, una de las de más prestigio mundial. En 2001, fue Presidente de la European Economic Association, abierta a personas interesadas en el estudio de cuestiones económicas en todos los campos de aplicación.

En la actualidad desempeña la dirección científica del Instituto de Economía Industrial (IDEI) adscrito a la Universidad de Toulouse 1 Capitole.

Tirole eligió la Economía, una disciplina atractiva, como forma de vincular su formación matemática con su vocación por el análisis de los problemas sociales. Adepto al trabajo en equipo, en buena parte responsable de la concesión del Premio, y poco sensible al contacto con los medios de comunicación, dirige la Fundación creada en memoria de Jean Jacques Laffont, fallecido en 2004, vinculada a la Escuela de Economía de Toulouse.

Tiene en su haber más de 150 artículos y una decena de libros publicados en medios reconocidos internacionalmente.

Era uno de los favoritos para recibir el galardón, aunque no estaba entre los más destacados según los pronósticos de Thompson Reuters. Por ello, hubo una cierta sorpresa. Es, por tanto, el tercer ciudadano francés que consigue el Premio, tras Gerard Debreu y Maurice Allais, que fueron reconocidos en 1983 y 1998, en un año que ha sido pródigo para Francia, que había sido distinguida también con el Nobel de Literatura a Patrick Modiano. Razón de más para que el Presidente de la República, Francois Hollande, haya declarado que la concesión del “Premio Nobel evidencia la calidad de la investigación en nuestro país”.

La Reserva Federal de San Louis, USA, considera a Tirole como el octavo investigador económico más citado del mundo, que cuenta, además, con un Doctorado “honoris causa” concedido por la Universidad Libre de Bruselas (1984); Caballero de la Legión de Honor de Francia (2007): Medalla de Oro del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia y otros muchos reconocimientos a su brillante trayectoria profesional.

Finalmente, señalar que **Tirole** recibió en España el Premio de la Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento (2008) por sus trabajos en el campo de la economía financiera y la gestión de empresas.

■ Principales aportaciones

JeanTirole ha hecho importantes contribuciones a la formación de pensamiento económico, entre las que destacamos las siguientes:

- Como se ha indicado, por sus trabajos sobre el funcionamiento de los mercados y la influencia de la regulación, que están en el centro de gravedad que justifica la concesión.
- Por sus análisis acerca de las ineficiencias asociadas a la información privilegiada de los agentes económicos, así como por la sugerencia de bases contractuales de las políticas públicas que puedan limitar estas deficiencias.
- Sus trabajos toman como referencia que la falta de regulación produce efectos indeseables en los mercados dominados por grandes corporaciones, que, en general, tienen bajas tasas de productividad y que, generalmente, sobreviven bloqueando la entrada de nuevos competidores.
- Poniendo el acento en que las regulaciones deben adaptarse a las condiciones específicas de cada sector o industria, en lugar de elaborar normativas de tipo general, como, por ejemplo, establecer topes en los precios, que, a la larga, podrían ser más perjudiciales que beneficiosos. En definitiva, que las medidas se adopten en función del contexto competitivo o tecnológico a fin de incentivar una formación de precios que favorezca a productores, competidores y consumidores. Es el gran reto de la regulación.
- Sostiene, por otra parte, que las relaciones entre empresas y reguladores no son estables en el tiempo. Una medida del regulador encuentra siempre respuesta en el sector o empresa afectada, que tiene consecuencias en posteriores regulaciones. Si por parte de esta se hacen grandes esfuerzos en la reducción de costes, y ello genera beneficios, el regulador puede exigir mayores esfuerzos en una subsiguiente regulación, esfuerzos que podrían conducir a aquella a reducir su eficiencia. Ese es, a juicio de **Tirole**, el gran dilema.
- Sus aplicaciones se refieren a una variedad de actividades, desde la regulación del sistema de ferrocarriles, energía, informática, internet, formación de burbujas financieras, derechos de emisión de CO₂, etc., sin olvidar la publicidad y las agencias de calificación financiera, cuyo comportamiento pueda afectar a la libre competencia.
- Es partidario de la liberalización de servicios en los que se generan menores precios, aunque solo cuando tal liberalización esté fundamentada en una regulación eficiente y posea un regulador independiente.

- Una importante investigación se refiere, por ejemplo, al funcionamiento de las cadenas de suministros, afirmando que si una empresa adopta una posición monopolista en una fase del proceso productivo, en condiciones normales (es decir, frente a un grupo de clientes competitivos entre sí) verá limitada su capacidad de imponer el poder de mercado, pero puede obtener incentivos a restringir el suministro y “generar” otro monopolio en el siguiente nivel de la cadena.
- Para el caso del mercado de la energía, y tomando como referencia a España, considera que debería aumentarse el número de operadores principales –tres en la actualidad– abriendo el mercado a productores de otros países. Ello generaría importantes ventajas para nosotros.
- Las regulaciones relativas al funcionamiento de los mercados financieros deben ser dotadas de suficiencia y de un supervisor internacional. Estima que una de las causas de la crisis de 2008 está en la ausencia de la misma, algo que se ha corregido desde 2013, aunque no estará completada hasta 2020. Se posiciona en contra de que los efectos económicos de la intervención del Estado en la solución de la crisis financiera se traslade a los contribuyentes.
- En el área del mercado de trabajo, aboga por la prolongación de la vida laboral y por el despido libre con indemnización pactada de antemano, así como por la reducción de las cotizaciones sociales, que podrían ser sustituidas por el IVA. Considera, por otra parte, la necesidad de propiciar salarios dignos, incentivos a la maternidad y el denominado “salario maternal”, aspectos, estos últimos, de cierta tradición en su país natal.
- En todo caso, sugiere la conservación del modelo “social” vigente en los países más avanzados de la Unión Europea, pero con grandes reformas que aseguren el mantenimiento del empleo, sin dejar como herencia un excesivo volumen de deuda pública acumulada.
- Para el caso de España, y, especialmente, para los países del Sur de Europa, que no hicieron a tiempo reformas estructurales, sugiere celeridad en la asunción de las mismas, especialmente, en el mercado de trabajo; las pensiones públicas y la organización territorial de los Estados. A los pocos días de conocer la noticia de la obtención del Nobel, pedía al Presidente Holland que no esperara a acometer las reformas, pues las demoras conducirían al fracaso.

- Considera que no puede sostenerse un mercado de trabajo con tan altas tasas de desempleo como sucede en algunos países, sugiriendo se aborden medidas, como por ejemplo, la sustitución de la contratación dual, indefinida y temporal, por un contrato único, que estima más beneficioso tanto para la empresa como para el trabajador.
- Desde el punto de vista metodológico, Tirole ha llevado a la práctica la combinación razonable de diversos instrumentos, desde las Teorías de Juegos y de la Información, hasta el sólido apoyo de las Matemáticas y la Estadística, en buena parte de sus investigaciones.

■ Valoración de los expertos

Tradicionalmente, y a diferencia de los que se conceden en otros campos del saber, no hay una crítica unánime acerca de la justificación de sus asignaciones. **Samuel Brittan** nos recordaba ya en 2003 que, cuando se conocieron los del año 1974, en que fueron galardonados Friedrich A. Von Hayek y Gunnar Myrdal, el primero, representante de la Escuela Austriaca, estaba en contra de la creación de este Premio, porque, en su opinión, ninguna persona debería ser señalada como si fuese una referencia en un tema de tanta complejidad como la Economía. Y, Myrdal, por su parte, argumentaba que el Premio debería ser abolido por haberse entregado a un “reaccionario” como consideraba al propio Hayek⁽²⁾. Paradojas de la vida, pues ambos fueron distinguidos por sus investigaciones de Teoría del Dinero y por sus análisis de la independencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales.

Por otra parte, es mayoritaria la opinión de que la Academia favorece generalmente a economistas de corte “ortodoxo”, y se polariza mayoritariamente en investigadores norteamericanos y británicos, especialmente, los pertenecientes a la Escuela de Chicago. Igualmente, que, a diferencia de lo que sucedió hasta los años ochenta, se otorgaron a los grandes maestros, y no como ahora, que se galardona a personas de menor nivel, que no se han posicionado claramente en temas claves de la ciencia económica, cuestión discutible, al menos en mi opinión, que estima que algunos de los últimos sí han realizado aportaciones fundamentales para nuestro tiempo.

Para **Paul Klemperer**, de la Universidad de Oxford, el galardonado ha contribuido a cambiar el concepto de “organización industrial” que tiene el gran público. Por otra parte, ha modificado los conceptos de competencia, desligándolo de los modelos simples de los mercados perfectos, insistiendo en la idea de que situaciones diferentes exigen, correlativamente, soluciones diferentes.

Enmanuel Macron, Ministro de Economía de Francia, reconoce que la concesión del galardón a Jean Tirole, pone de manifiesto el orgullo de nuestro país y de la escuela francesa de economía.

Y con gran optimismo, **Pierre Moscovici**, Comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, y exministro francés, Tirole marca el camino que deberíamos seguir para poner fin a la crisis que atraviesa a la zona.

Steffan Normark, Secretario Permanente de la Real Academia de Ciencias de Suecia, en la misma línea, piensa que sus trabajos servirán para “domar” el comportamiento de las grandes firmas en los mercados⁽³⁾.

Luis Garicano, de The London School of Economic, valora muy positivamente el reconocimiento a Jean Tirole, al que “considera un buen economista, tan buen trabajador como persona”, añadiendo que “es muy difícil encontrar una persona más encantadora, un economista más brillante y a un trabajador más duro al que premiar”⁽⁴⁾. Completaría esta valoración con lo que se indica en el apartado “Acto en España tras la recepción del Premio Nobel”, que se verá más adelante.

Antonio España, considera que Tirole pertenece al grupo de economistas académicos que crean y operan con modelos matemáticos que difícilmente reproducen la complejidad de la acción humana. Considera, además, que las relaciones económicas son muy dinámicas y no solo dependen de funciones matemáticas, que son muy útiles, pero que no deben convertirse en instrumentos únicos para modelizar el comportamiento de los mercados. En su lugar, destaca los trabajos de Israel M. Kirzner (discípulo de Von Mises), que también era candidato al Premio, que defiende una posición alternativa menos ortodoxa y que tiene en cuenta otros factores, como los estándares de calidad que utiliza, la selección de su capital humano y otros instrumentos habituales en la gestión interna de la empresa o el sector considerado⁽⁵⁾.

Noah Smith, por su parte, alaba la calidad de los trabajos de Tirole, que lo hace siempre bien y que aborda una pregunta clave en la economía: ¿Cuál es el punto en que debe intervenir el Estado para afrontar coherentemente un proceso de regulación?⁽⁶⁾.

R. M. Solares, se ha polarizado en dos cuestiones en las que Tirole ha trabajado: en primer lugar, en sus análisis sobre los efectos de la crisis financiera de 2008, destacando su apoyo a la necesaria “regulación prudencial”, que establezca mecanismos de protección a pequeños ahorradores e inversionistas, titulares de pólizas de seguros y de fondos de pensiones, etc., ante los riesgos de “default” de algunas de las instituciones que los gestionan. La posición de Tirole es bien clara: debe protegerse siempre a los contribuyentes, evitando, al tiempo, la utilización de fondos públicos para rescatar entidades privadas de sectores en crisis, especialmente, cuando se derivan del uso de prácticas incorrectas o de la asunción de riesgos desmesurados. Cuando tal asunción es el fruto de la expectativa de un beneficio, para la empresa o para el propio directivo, se genera un conflicto de intereses que justifica se establezca una clara normativa sobre salarios e incentivos. Así se hizo en España a partir del año 2012, limitando los salarios de los consejeros y principales directivos de las entidades financieras con problemas. Pero si todo ello es importante, no lo es menos la necesidad de contener el posible riesgo sistémico, esto es, cuando la crisis en una entidad en particular es de tal envergadura que puede trascender al resto del sistema, lo que puede obligarles a utilizar mecanismos inadecuados para superarlos. El ejemplo de las denominadas “participaciones preferentes” que utilizaron en España tanto entidades que asumían riesgos razonables como las que no lo hacían, ha puesto de manifiesto la conveniencia de que el regulador / supervisor alerte a los inversores de este tipo de comportamiento que puede ser potencialmente negativo para sus intereses. Sostiene, finalmente, que tanto las instituciones de inversión colectiva, como las Agencias de Calificación de Riesgos, han de ser objeto de una mayor atención. En el caso de las primeras, como medio de protección a los pequeños inversores, y, para las Agencias, evitando la aparición de conflictos de interés con sus clientes, fomentando la competencia mediante el estímulo a la aparición de otras nuevas y normalizando calificaciones y ratings en aras de la transparencia y la equidad⁽⁷⁾.

Pero Solares, aparte lo indicado en el párrafo anterior, se refiere a los trabajos de Tirole junto al economista Roland Benabou en 2005, en el que buscaba una justificación al por qué las personas son altruistas en favor de la sociedad, cuando, a su juicio, la Teoría Económica, presupone que las personas son esencialmente egoístas. Y con referencia a las crisis financieras, estima que para generar conduc-

tas favorables son más fuertes las motivaciones internas que las externas, y, por ello, la utilización de los incentivos positivos / negativos tendrán efectos limitados. Y, por esta razón, los mecanismos que promueven la conducta financiera a través de la autoestima o la sensación interior de control del futuro serán más poderosos para generar conductas de largo plazo que beneficien nuestra práctica financiera⁽⁸⁾.

Las páginas de **Wharton, University of Pennsylvania**, recogieron posteriormente una serie de opiniones de gran relevancia sobre las aportaciones de Tirole, entre las que destacamos las siguientes:

- a) **Steffan Normark**, a quien ya nos hemos referido, en su condición de Secretario de la Real Academia de Ciencias de Suecia, indica que Tirole evitó las trampas de la simplicidad que limitaron la eficacia de algunas investigaciones en este campo; destacando que, la mayor parte de ellas aplican soluciones únicas a los procesos de regulación de precios o prohibición de cooperación entre competidores; que tales limitaciones pueden motivar que las empresas reduzcan sus costes, ofreciendo márgenes para lograr mayores beneficios, y que de ello resultaba un aspecto positivo y otro negativo. Tirole sorteó estas contradicciones y, por ello, propugnaba por normas de competencia que se adaptasen a las características de cada industria en especial, en lugar de aplicar unas estandarizadas para todas ellas.
- b) **Mauro F. Guillen**, Profesor de Gestión de Empresas en esa Universidad, resalta que las investigaciones de Tirole tienen un impacto teórico enorme, que se utilizan habitualmente por algunas autoridades antimonopolio, en especial, el “Modelo sobre Precios/Servicios” en grandes corporaciones. Pero no olvida que los mercados, en contra de lo que sostiene la Escuela de Chicago, suelen “fallar” en sus pronósticos sobre la rentabilidad, por lo que la regulación gubernamental es esencial para adjudicar recursos y atribuir beneficios a la generalidad de los consumidores.
- c) **Esther Gal-Or**, Profesora de Marketing y Economía de la Empresa en la Universidad de Pittsburg, en unas declaraciones en Wharton Business Radio, considera que las investigaciones de Tirole son muy importantes hoy porque el proceso regulatorio es una actividad en alza, sobre todo, en los entornos en que se vive un régimen de monopolio. Algunos de ellos, como Google o Apple, están cambiando por completo los modelos de mercado, que llaman cada vez con más intensidad, el interés del regulador.

- d) Pinar Yildirim**, Profesor de Marketing en Wharton, reconoce que la obra de Tirole no ha sido una contribución única como habitualmente se reconoce a los galardonados con el Nobel. Y prosigue, “si preguntáramos a otros, nos dirán que ni siquiera es la más influyente. No hay ningún ganador del Nobel que haya tenido una única contribución seguida de baja productividad. La mayor parte de esos estudiosos tienen una vida de logros y sirven de inspiración para la obra de otros”. Además, que “hay pocos economistas que se comparen a él y hayan escrito sobre tantos asuntos”, sin olvidar los relativos a “comportamientos, creencias e irracionalidad, que le permitió llegar al gran público dentro y fuera de la Economía. Añade que “Tirole es un teórico de la Economía, que casi nunca trabaja con datos o con obras empíricas...” “Es posible ser igualmente influyente usando solo la herramienta de los modelos analíticos o añadiendo datos a ellos”. Finalmente, su obra es de “un realismo facilitado, mientras la de otros economistas parten de principios de que los mercados son perfectos y competitivos”. Tirole consigue describir la “regulación ideal” de industrias específicas mediante un análisis político penetrante, centrándose en características fundamentales que generan divergencias entre intereses públicos y privados. Se incluyen, igualmente, valoraciones de medios informativos, recogidos, igualmente en la página de Wharton.
- e)** Por su parte, el diario italiano **MINT**, entiende que la Academia se decidió tomando como base una parte relativamente reducida de la obra de Tirole. “Él es mucho más que eso: está entre los pocos que escriben monografías fenomenales en casi todos los campos de la Microeconomía y la Economía Política formal”.
- f)** El **Washington Post**, pone como ejemplo de las investigaciones de Tirole el duopolio de las industrias de defensa, que suele confundir a los gobiernos entre los conceptos de precio justo y especulación. En la práctica, el gobierno y el proveedor alcanzan un acuerdo en relación al precio del contrato, sin embargo, es muy común que los costes sean superiores a los presupuestos, lo que deja a la autoridad, en general, sin otra opción que soportar el coste adicional, ya que no encuentra muchos proveedores alternativos. Por ello, Tirole muestra que dichas autoridades podrían actuar ofreciendo varias opciones de contrato, obligando a las empresas, de forma indirecta, a revelar la magnitud de sus costes, y, al valorar la de algún posible proveedor adicional, tomar decisiones más acordes a los intereses públicos.

g) **Stephane Marchand**, Editora-Jefe de Paris Tech Review, termina indicando que muy poca gente conocía a Tirole, a quien considera tímido y con buena audiencia en los medios de la Unión Europea, pero más limitado en los de su propio país. Considera, por otra parte, irónica que una de las especulaciones de Tirole sea la Economía Industrial, cuando su posición personal es de una fuerte defensa contra los ataques externos, en una nación como Francia, que practica la autosuficiencia, pero que perdió el 30% de su producción industrial con graves consecuencias en el empleo nacional⁽⁹⁾.

Por su parte, la **Fundación Ramón Areces y la Asociación Española de Economía**, a través del profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, **Pérez Castrillo**, destaca a Tirole como un ejemplo de investigador y científico completo; con una abundante y excepcional producción científica, del que no puede uno imaginar cómo ha podido realizar tanta actividad. Tirole se caracteriza, además, por ser no solo inteligente y trabajador, sino una persona modesta⁽¹⁰⁾.

Finalmente, **Xavier Vives**, profesor de Economía y Dirección Financiera y titular de la Cátedra Abertis de Regulación, Competencia y Políticas del IESE-Universidad de Navarra, recientemente elegido miembro del Consejo Europeo de Investigación y Premio Jaime I de Economía, e investigador en campos conexos al galardonado, estima que la obra de Tirole destaca “por la amplitud de los campos en que trabaja y la meticulosidad y rigor de los análisis que realiza”⁽¹¹⁾.

■ Valoración de los medios y redes sociales

Los medios de comunicación que habitualmente se hacen eco de la concesión del Premio Nobel tienen posiciones contradictorias sobre la razonabilidad de los trabajos considerados:

- Para **C. Yarnoz**, el agraciado, Jean Tirole es un especialista con más de 150 trabajos en temas tales como el mercado laboral, la reglamentación de las industrias en red o las burbujas financieras. Sin embargo se ha destacado ahora, de manera singular, su investigación acerca de la regulación de los mercados, regulaciones que son necesarias en el mundo actual, y que implican la pérdida de soberanía de los Estados y la necesidad de un organismo internacional independiente que contribuya a la equidad de las soluciones que se adoptan. Tirole ha criticado en sus trabajos la situación francesa con más de un 25%

de desempleo en el segmento juvenil, debido, entre otras causas, a un exceso de protección a los asalariados. Igualmente, que el problema actual no es la austeridad, sino la confianza hacia las relaciones con el exterior, sin olvidar que las reformas deben realizarse cuando la economía funciona bien, no cuando se ven compelidos a realizarlas en malas condiciones.

En unas declaraciones posteriores, afirmaba Tirole que en Europa no se habían realizado las reformas necesarias para neutralizar los efectos de la crisis financiera, en especial, en países del Sur (Francia, Italia, España y Grecia), que solo las iniciaron en el último momento, generando repercusiones adicionales tanto para el mercado de trabajo como para el gasto público⁽¹²⁾.

- **Pablo Rodríguez Suanzes**, por su parte, destaca que en los trabajos de Tirole subyace la crítica a los burócratas cuando tratan de imponer una regulación única o de aplicar los mismos principios para todo tipo de campos de la economía. Que se olvida la existencia de grandes corporaciones que controlan un mercado, que repercuten en el consumidor con mayor intensidad que aquellas otras, más numerosas, que funcionan en régimen de competencia perfecta. Por otra parte, la asimetría existente entre el regulador y los participantes en el mercado, no debe resolverse con el mismo criterio para todos. Hay empresas que trabajan en un entorno de colusión formando un “cártel” de precios con un distribuidor exclusivo; que funcionan en régimen de monopolio o de oligopolio o que promueven procesos de fusión o adquisición para mejorar su posición en los mercados. Cada uno de ellos requiere una disposición diferente por parte del regulador⁽¹³⁾.
- **Josep María Ureta**, destaca el papel de Tirole como investigador en el campo de la Microeconomía, abordando muy diferentes sectores empresariales, en los que labora con meticulosidad y rigor, relacionando siempre cuestiones relativas al mercado como sus aspectos financieros. Considera, por otra parte, que en 2014 se ha destacado la utilidad de los trabajos del galardonado, algo que no se había resaltado en años anteriores. Sus trabajos han contribuido a dotar de mayor sensibilidad hacia los procesos regulatorios en los mercados, en pro de la mejora del bienestar de los consumidores. Tirole había sido propuesto por más de 300 economistas, y el propio Banco de Suecia, la entidad que financia el Nobel, recogió en una cincuentena de páginas la razonabilidad de esta concesión. Finalmente, para acreditar el alza del impacto mediático del nuevo Nobel, se reseña que ha pasado de 234.000 a más de 8 millones de entradas en el portal Google⁽¹⁴⁾.

- **S. Mc Coy**, sostiene que Tirole fue uno de los primeros analistas en el estudio del modelo de negocio en que se basan algunas compañías, como el caso de Google, y en profundizar sobre la racionalidad económica que se advierte tras la aparente gratuidad de sus principales servicios. Ya en 2009 calificaba al buscador como una amenaza totalitaria para el siglo XXI.

Tirole, junto a Jean-Charles Rochet, publicó en 2002 “Platform competition in two-sided markets”, haciendo referencia a aquellas firmas que presentan una capacidad masiva de distribución de sus servicios, en las que cuentan con la posibilidad de facturar tanto a proveedores como a clientes.

Los portales de Google y Facebook, por ejemplo, han renunciado a cobrar, al menos en principio, con lo que evitan una posible acusación de colusión o de “dumping”, pero, al final, pueden generar fuertes “barreras de entrada” para aquellos competidores que deseen a futuro entrar en el mercado.

Algunos ejemplos más se han constatado hasta ahora, tanto en los medios de comunicación, en los medios de pago –tarjetas de crédito– como en Apple. Por lo que, a futuro habremos de enfrentarnos a una situación en que se propiciará la intervención de los reguladores con imprevisibles consecuencias⁽¹⁵⁾.

- Las páginas económicas del diario **La Razón** mantienen una postura crítica respecto a estos premios, que considera hoy carecen de toda credibilidad, puesto que se basan en la práctica de repartir entre profesores universitarios y de investigación, la mayor parte anglosajones, que conforman un grupo de poder en aras de absorber alumnos y recursos financieros para su propio beneficio. Los Premios Nobel de hoy no tienen nada que ver con los méritos que se apreciaron en los galardonados en los primeros años de su existencia⁽¹⁶⁾.

- Opiniones recogidas de las **redes sociales** se refieren a la situación de España, que excepto en los campos de la Literatura o la Medicina, nunca obtuvo un Premio Nobel derivado de la calidad de nuestra investigación en temas tales como la Física, Química, etc., dejando la duda de si se invierten en estos campos, desde el sector público o privado, recursos suficientes. En otros casos se apunta que los galardones se conceden para reconocer méritos no científicos sino políticos, poniendo el ejemplo de un Presidente norteamericano que recién elegido ya fue distinguido con el Premio Nobel de la Paz, no se sabe si porque era el primero que accedía a este cargo sin ser de raza blanca; porque los votantes estaban descontentos de los que habían ejercido el poder desde el partido competidor o por la calidad de su programa electoral, pero nunca, por

los éxitos obtenidos en el logro de la paz mundial en el período de tiempo que había dedicado a las tareas públicas.

- En los Foros, y en referencia particular al concedido este año, se destaca que solo se reconoce al que pone “parches” a un sistema que requiere cambios sustanciales, que tienen que ver con variaciones en la distribución de la riqueza, que es lo difícil de concretar, ya que no pone al ser humano en el centro de la cuestión, aunque también hay valoraciones positivas: a) que deberían completarse los estudios de Tirole sobre la esencia y la naturaleza del dinero, como medio de intercambio del individual tiempo con el de los demás, y que, agregado, permite establecer los costes de cuanto intercambiamos y consumimos..., añadiendo que sería posible establecer normas equitativas de circulación monetaria, de disponibilidad, de precios, de costes, incluso de beneficios, *de modo que todos puedan progresar sin ventajas para nadie y sin discriminación alguna*; b) En 2014 ha ganado la intervención “puntual” sobre la economía a la libre que preconizaba Adam Smith en el siglo XVIII, para ubicarnos en la preconizada por J. Maynard Keynes, que abogaba por la necesaria regulación si era para evitar situaciones inconvenientes para los consumidores, y c) Los trabajos de Tirole, como la liberalización frente a intervencionismo y las políticas proteccionistas o sobre la armonización regulatoria europea, como la Unión Bancaria, para prevenir los fallos de supervisión que afloraron en la última crisis financiera, deberían estar presentes en algunos políticos.

■ Algunos pronósticos

Como sucede siempre en estos casos, había una larga lista de candidatos al Premio, algunos de ellos, desde hace varios años. Pablo R. Suanzes nos ofrecía una lista entre los que destacaban:

- Un total de 24 personas, entre los que se encontraba **Jean Tirole**, si bien en un puesto no destacado.
- La mayor parte de ellos pertenecientes a centros universitarios de prestigio: Columbia, Harvard, Nueva York, Oxford, y Princeton.
- Con dedicación a temas económicos de diferentes áreas: crecimiento económico; emprendimiento; sociología económica y relaciones sociales a través

de las redes; regulación en los mercados; cuestiones relativas a la riqueza y desigualdad; pobreza; finanzas corporativas; regulación financiera; depósitos bancarios; movimientos de capital; procesos de recesión e historia económica, etc., que ponen de manifiesto el interés por temas que hoy son objeto de preocupación a nivel mundial.

- Algunos de ellos, como el caso de **William Baumol**, con 93 años, con destacados trabajos en el área de la programación financiera, muy apreciados entre los españoles estudiosos de la Teoría Financiera.
- Y dos ciudadanos españoles, **Xavier Sala i Martín**, docente en la Universidad norteamericana de Columbia, antiguo alumno de Barro en Harvard y su colaborador en temas de crecimiento económico, que alterna su trabajo con la presencia en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona; y finalmente, **Jordi Galí**, del Centro de Investigación de Economía Internacional (CREI), dependiente de este último centro universitario, que asesora tanto al Banco Central Europeo como a la Reserva Federal USA, colaborando, igualmente, con Oliver Blanchard, economista-jefe del Fondo Monetario Internacional⁽¹⁷⁾. Este último, Galí, en una reciente publicación que aborda los procesos de seguimiento de las entidades financieras que han atravesado la última crisis, se manifiesta claramente en la línea de Tirole, al afirmar que “son necesarios mecanismos que doten de mayor consistencia temporal y que refuercen la independencia de los supervisores frente a los distintos grupos de interés”⁽¹⁸⁾ como forma eficaz para evitar su reproducción futura.

Algunos de ellos con grandes méritos tanto en el campo de la docencia como la investigación, que seguramente estarán expectantes ante futuras ediciones de este Premio.

■ Continuidad de la actividad de algunos galardonados

La actividad de los galardonados del Nobel se acelera, al menos en lo relativo a divulgación de sus opiniones, desde el momento en que se otorgan. Un buen ejemplo de ello es la reunión que, con carácter trianual, reúne a una selecta representación de ellos, que el pasado mes de septiembre se concentró en Lindau (Estado de Baviera, Alemania) junto a un grupo de unas 450 personas, en su mayoría, estudiantes e investigadores de todo el mundo, bajo el patrocinio de “Nobel

Laureate Meeting”, que genera un auténtico *brain-storming* entre aquellos que aspiran a tener un destacado lugar en el análisis de la evolución futura de la ciencia económica. La reunión fue inaugurada por la Canciller de Alemania, cuya lección versó sobre el tema. ¿Por qué los economistas lo han hecho tan mal a la hora de predecir la realidad?, que propició recibiera algunas críticas de los asistentes, en especial, por la impropiedad de sus mensajes de austeridad a los países de la Eurozona, mensajes que no compartieron los allí presentes, de manera singular **Joseph Stiglitz**, premiado en 2001, que aseguró del alto riesgo de que produzca una seria recesión, como ya sucediera a Japón hace algunos años.

La Canciller hizo otra seria advertencia sobre el peligro de una nueva crisis financiera por la actuación del sistema financiero europeo, que a través de la denominada “banca en la sombra”, básicamente, instituciones de inversión colectiva, mueve un elevado volumen de recursos y obtiene financiación a reducido coste del Banco Central Europeo sin valorar adecuadamente los riesgos que está asumiendo.

De entre los 18 antiguos Premios Nobel allí presentes, destacamos los comentarios de mayor interés formulados por seis de ellos:

- **Vernon Smith** (PNE-2002) nos alerta del peligro de la aparición de otras crisis, como ya adelantaba la Canciller; de la escasa entidad del crecimiento económico en Europa desde el bienio 2007-2008, ya puesto de manifiesto en las denominadas “locomotoras” del área. Pero también del método utilizado en el rescate de las entidades financieras, que encierra un peligro potencial de afectar negativamente a la actividad económica.
- **Peter Diamond** (PNE-2010) propiciaba la conveniencia de estimular el crecimiento de las economías con inversiones en pro del mayor consumo y de la generación de empleo, con reducción de impuestos y programas especiales para incorporar a los jóvenes al mercado de trabajo, sin olvidar el fomento de su formación, y el claro apoyo a nuevas fórmulas de generación de actividad, como las “start up”.
- **Daniel Mc Fadden** (PNE-2002), consideró la necesidad de fomentar el comercio a través de las nuevas tecnologías, Internet y las redes sociales; inducir el estudio del cerebro humano, uno de los campos más prometedores para deducir el comportamiento de los agentes económicos, sin olvidar la necesidad de un

nuevo ente supervisor de los mercados financieros, hoy criticado en amplios sectores.

- **Alvin Roth** (PNE-2012), aludió a la necesidad de contar con los denominados “fontaneros de la economía”, que deberían ser capaces de encontrar algoritmos que permitieran dinamizar los mercados en los que los recursos son escasos, aludiendo al ejemplo de la oferta/demanda de trabajo, que, en muchas ocasiones, nos ofrece información reiterada de ofertas que no se pueden satisfacer, de manera automática, porque no existe una información adecuada a demandantes potenciales del puesto. En España tenemos un claro ejemplo de ello. Roth piensa, finalmente, citando a Keynes, que los economistas deberían ser gente humilde, discreta y competente, como son otros profesionales, como los dentistas. Y, además, contar con otras variables no formuladas por ellos, añadimos nosotros. Ello sería mejor para todos.
- **William Sharpe** (PNE-1990), hizo constar que desde los años ochenta del pasado siglo los precios han crecido un 3,2% acumulativo anual en los países ricos, pero el poder adquisitivo se reduce a la mitad cada 22 años. Las personas que viven solamente de su pensión de jubilación puede ver reducidos sus ingresos a la mitad por efecto de la longevidad. Por otra parte, y como estudioso de la Teoría Financiera, desaconseja mantener los Planes de Pensiones dentro de las empresas. Como alternativa sugiere la aplicación de los recursos en inversiones que combinen renta fija y variable mediante algún algoritmo de utilidad como el INDEX FUND, índice que ordena la compra automática de títulos de todas las empresas incluidas en una lista de referencia.
- Finalmente, **Eric Masken** (PNE-2007) nos aporta una información que muchos suponían: que, de acuerdo al Índice Gini, la globalización está propiciando la reducción de la desigualdad entre países ricos y pobres, pero, dentro del mismo país, sea rico o pobre, se observa un aumento de la desigualdad entre los ciudadanos ricos y pobres. Y sugiere algunas ideas sencillas, como la mejora de las redes de transportes públicos hacia los barrios marginales de las grandes ciudades que cuentan con grandes centros de trabajo; tomar en consideración que la deslocalización de la producción favorece especialmente a los trabajadores más cualificados y perjudica a los que no lo son; la necesidad de fomentar en estos últimos la educación y la formación profesional, pero sin exigir al que la recibe pago por ello y, por último, la modificación de las restricciones

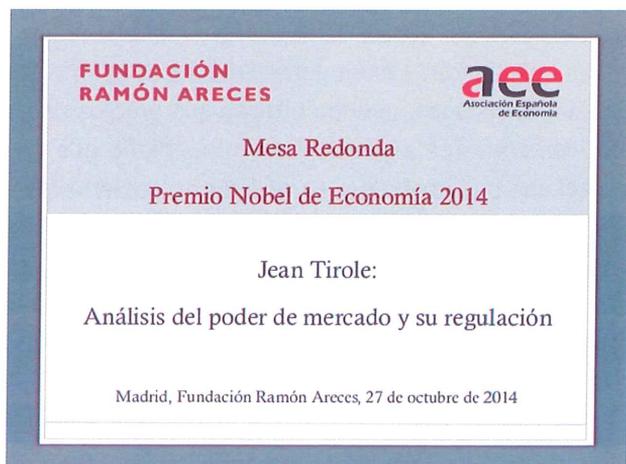
en las legislaciones de patentes, restricciones que favorecerían la generación de nuevas innovaciones⁽¹⁹⁾.

En fin, un conjunto de recomendaciones y reflexiones que, dichas en el contexto de esta reunión, pueden tener su utilidad, pero que su aplicación al mundo real requeriría de otras consideraciones sobre su oportunidad; costes y beneficios que pueden generar, y, de manera particular, su validez en el entorno de un país o comunidad concreta. Como aseguraba un participante, José María Casado, Economista del Banco de España, “los economistas podemos ayudar al desarrollo del bienestar social... pero la técnica solo es un medio para alcanzar los fines que la sociedad considera deseables. Por eso, las recetas de los economistas no deben sustituir las decisiones de los gobiernos, nos gusten o no”. Aunque también ponen de manifiesto cómo, en algún caso, estos comentarios están muy alejados, tanto del alcance conceptual como del rigor, de los que formularon sus antecesores galardonados en décadas anteriores.

■ Acto en España tras la recepción del Premio Nobel

Pocos días después de conocer la decisión del Nobel, la Fundación Ramón Areces y la Asociación Española de Economía promovieron la realización de una mesa redonda sobre la obra de Tirole, con objeto de comentar algunas de sus investigaciones, discutir aspectos relacionados con los monopolios naturales (telecomunicaciones, energía o ferrocarriles), así como la liberalización de sectores

Figura 1. El 27 de octubre de 2014, la Fundación Ramón Areces organizó una Mesa Redonda sobre el Premio Nobel en Economía 2014, Jean Tirole. Con el título ‘Análisis del poder del mercado y su regulación’,...



regulados, como la telefonía móvil; las decisiones estratégicas de las empresas, en especial, las relativas a la toma de decisiones de inversión para facilitar o dificultar la entrada de un competidor; la fijación de precios en plataformas bilaterales, como las empleadas en las tarjetas de crédito, sin olvidar otras investigaciones sobre los contratos incompletos, organizaciones y jerarquías.

En una primera intervención, **Luis Garicano**, de London School of Economics and Political Science, se refirió concretamente a la Teoría de la Organización en las investigaciones de Tirole, resaltando como el mercado asigna recursos a aquellos que más los valoran de forma eficiente; considera que el mercado no es la única forma de asignación de recursos, se hace también a través de la empresa, mediante una estructura jerarquizada y con autoridad, autoridad que no es otra cosa que una forma de economizar la información. Como siempre pueden surgir circunstancias imprevistas en cualquier actividad, nunca existen contratos completos, siendo este el momento que más importa para el ejercicio de la autoridad. Concluye indicando que el momento de la delegación de autoridad llega cuando los efectos positivos del aumento de incentivos y de participación de la delegación sean suficientemente importantes. Aunque sin olvidar que un agente que tiene sus propias motivaciones no necesariamente transmitirá la información correcta.

Por su parte, **Gerard Llobet**, del Centro de Estudios Monetarios y Financieros, CEMFI, hizo un breve resumen de las contribuciones de Tirole a la Teoría Económica de la Regulación, resaltando que las teorías tradicionales proporcionaban reglas fáciles para vender a las autoridades, y, sin embargo, las teorías modernas deben proporcionar respuestas ajustadas a cada caso de regulación en particular. Y ello genera varios problemas: a) la necesidad de que los reguladores posean grandes conocimientos técnicos para implementar una regulación adecuada y b) las autoridades tienen generalmente un gran margen de maniobra para justificar sus decisiones, cuando utilizan sus propios datos o recurren a las teorías que más les conviene en cada momento. Hecho que genera una posible corrupción, nepotismo o la esperanza en que surjan posteriormente las denominadas “puertas giratorias”, o sea, la contraprestación ilegítima posterior por los servicios prestados. Frente a ello, Tirole destaca la necesidad de contar con reguladores independientes del poder político, junto a expertos en el área de que se trata. Y ahí está, añadimos nosotros la esencia del problema.

Por último, **David Pérez Castrillo**, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, destacó la importante contribución investigadora y académica de Tirole,

que completó con la positiva evaluación de su talante personal y humano en los términos indicados en el apartado 4⁽²⁰⁾.

■ Reflexión final

Es evidente, que como reconocía la nota informativa de la Real Academia de Ciencias de Suecia, el premio se ha concedido a **Tirole** por la perseverancia y la calidad de sus trabajos tendentes a sugerir procedimientos que permitan “limitar” los poderes de las grandes corporaciones en régimen de cuasi-monopolio.

Todos los estudiosos del mercado coinciden en la conveniencia de que el Estado desempeñe un papel esencial para garantizar el adecuado funcionamiento del sistema económico. Y defienden que ese “mercado ideal” es aquel en que la competencia sea tan perfecta que, realmente, no exista competencia. Y por ello, toda situación que difiera de tal mercado ideal no es otra cosa que un “fallo del mercado”. Eso justifica que en algún momento el Estado deba intervenir para limitar los riesgos de que los agentes económicos negocien y acuerden libremente, acotando su papel en pro del restablecimiento del equilibrio y la optimización del bienestar social del conjunto de los ciudadanos.

No debemos olvidar, por otra parte, una cuestión esencial desde la más elemental Teoría Económica: que la demanda de los bienes y servicios depende de varios factores, tales como el precio de los mismos; el precio de los bienes complementarios o sustitutivos de estos; el nivel de renta del consumidor, y, finalmente, de los gustos o preferencias del mismo. Pero no todos estos factores son cuantificables, por lo que se impone algún tipo de corrección que pondere la adecuada participación de todos.

Las empresas, por su parte, pueden y deben generar actividades que les permitan mejorar su posición en el mercado: la buena gestión; la calidad del producto o servicio prestado; el buen hacer de su capital humano en la relación con los clientes; la posición óptima en el coste de su financiación; el impacto de su publicidad, etc., que favorezcan el acercamiento al consumidor, cualidades todas ellas que no se observan en los actores que se desenvuelven en un entorno cuasi-monopolista⁽²¹⁾.

El dilema fundamental está en lo que ya se ha indicado: ¿Cuál es el momento oportuno en que el Estado debe intervenir para armonizar la equidad de las relaciones entre productores y consumidores? Cada país tiene su propia normativa para lograrlo, aunque no siempre sus resultados son apreciados por todos, pues entran en juego posiciones políticas y otros factores colaterales. En España, por ejemplo, se ha creado en el año 2013 la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, con la misión de preservar, garantizar y promover el correcto funcionamiento, la transparencia, la existencia de competencia en todos los mercados y sectores productivos en beneficio de consumidores y usuarios, Comisión que sustituyó a otras instituciones preexistentes (Energía, Telecomunicaciones, etc.)⁽²²⁾. De momento se ha cuestionado su propia esencia por ser un “macro-regulador” multisectorial, diferente a lo habitual en los países de la Unión Europea, y que abarca amplias funciones que no aseguran su necesaria especialización. Está por ver, tras las diferencias de criterio entre la Comisión, el Ministerio del que depende (Economía y Competitividad) y otros Ministerios, como el de Industria y Energía, con atribuciones en algunas de sus competencias, sin olvidar a los propios operadores, que nos sugerirán si el modelo utilizado es el adecuado o, por el contrario, se plantean cuestiones cuya solución dependerá, como parece, de factores ajenos al comportamiento ortodoxo del mercado.

Un aspecto destacado en las investigaciones de Tirole se refiere a las enseñanzas que no hemos de olvidar acerca de los efectos de la crisis financiera de 2008. La necesidad de la denominada “regulación prudencial”, que establezca mecanismos de protección a pequeños ahorradores, inversionistas, titulares de instituciones de inversión colectiva, pólizas de seguros, etc., ante los riesgos de quiebra de algunas de las instituciones que los venían gestionando. Y, de manera particular, su oposición a que la protección a los contribuyentes se realice exclusivamente con fondos públicos, que ha sido la práctica habitual en los principales países afectados, y, de manera particular, España, que superará unas necesidades mínimas de 165.000 millones de euros⁽²³⁾ para ayudar a entidades que utilizaron prácticas incorrectas o asumieron riesgos desmesurados. La vigilancia atenta de los supervisores y reguladores, que eviten la falta de transparencia y respeto a los derechos de los inversores cuando gestionan activos financieros, como las “participaciones preferentes” utilizadas por muchas entidades y que están derivando en grandes problemas para su recuperación a inversores modestos. La limitación de salarios e incentivos a administradores y directivos de las entidades es otra premisa que evitará una propensión a asumir riesgos, sin olvidar que las instituciones supranacionales deben propiciar mecanismos que limiten la aparición de futuras

crisis financieras, ampliando la supervisión a entidades de inversión colectiva y Agencias de Calificación de Riesgos, en las que aparte de evitar los conflictos de interés con sus clientes se hagan transparentes los ratings y los criterios de actuación en aras de la equidad y la sana competencia.

Finalmente, y en relación a los soportes y medios utilizados por **Tirole** en sus investigaciones, en especial, las basadas en el uso de instrumentos de base matemática o estadística, existe unanimidad y aceptación por parte de las diferentes corrientes de pensamiento. Aunque sin olvidar que, a pesar del rigor de los medios utilizados, no siempre es fácil reproducir con expresiones cuantitativas la complejidad de la acción humana. Un claro ejemplo, como se ha indicado, es la decisión de otorgamiento del Nobel en 2013, en que se premió a quienes habían utilizado métodos cuantitativos en la valoración de los activos del mercado, pero también, a un tercero que basaba sus aportaciones en principios opuestos, en la importancia de la toma en consideración de la influencia del comportamiento humano en tales valoraciones.

■ Referencias bibliográficas del galardonado

Como se ha indicado, Jean **Tirole** ha publicado más de 150 artículos, una decena de libros y ha pronunciado más de 50 discursos en instituciones de referencia internacional. Las publicaciones de mayor interés con relación al tema objeto del Premio, acorde a la información de la Real Academia de Ciencias de Suecia, se señalan seguidamente:

- “The Theory of Industrial Organization”. Tirole, J. MIT Press. 1988.
- “Game Theory”. Fudenberg, D. y Tirole, J. MIT Press. Cambridge, MA, 1991.
- “A Theory of Incentives in Procurement and Regulation. Laffont, J-J y Tirole, J. MIT Press. 1993.
- “Competition in Telecommunications”. Laffont, J-J y Tirole, J. MIT Press. 1999.
- “Financial crisis, liquidity and the international monetary system”. Princeton University Press. 2002.

- “The theory of corporate finance”. Dewatripont, M.; Rochet, Charles J. y Tirole, J. Princeton University Press. 2006.
- “Inside and outside liquidity”. Beng Holmström y Tirole, J. M.I.T Press 2011.
- “Balancing the Banks: Global Lessons from the financial crisis”. Dewatripont, M., Rochet J. y Tirole, J. Princeton University Press. 2010.
- “Two-sided markets”. Tirole, J. www.ut-capitole.ubicast.tv/videos/jean-tirole-two-sided-marketsfeb-26-2013-part-1/.
- “Egonomics”. Tirole, J. y Roland Benebou. En preparación.

■ Otras referencias

- (1) The Royal Swedish Academic of Sciences. The Economic Sciences Prize Committee. Estocolmo, 13 octubre 2014.
- (2) Samuel Brittan. “The not so Noble Prize”. Financial Times. 19.12.2003.
- (3) Staffan Normark. Secretario Permanente. The Royal Swedish Academic of Sciences. Expansión-Financial Times. 14.10.2014.
- (4) Pablo Rodríguez Suanzes. El Mundo. Madrid, 14 y 16.10.2014.
- (5) Antonio España. “No a la intervención del mercado”. El Confidencial. Madrid, 16.10.2014.
- (6) Noah Smith. University of Michigan. Ann Arbor, MI, USA.
- (7) R.M. Solares Peña. “El Premio Nobel de Economía 2014”. Revista Estrategia de Inversión. Madrid, 17.10.2014.
- (8) R.M. Solares. “El Premio Nobel de Economía 2014”. El Economista. Madrid, 18.10.2014.
- (9) Wharton. University of Pennsylvania. Red Universia. 27 octubre 2014.

- (10) Fundación Ramón Areces y Asociación Española de Economía. D. Pérez Castrillo. Madrid, 27.10.2014.
- (11) Vives, X. IESE- Universidad de Navarra.
- (12) C.Yarnoz. El País. Madrid, 14 y 19.10.2014.
- (13) Pablo R. Suanzes. El Mundo. Madrid, 14.10.2014.
- (14) Josep M. Ureta. El Periódico. Barcelona, 13 y 19.10.2014.
- (15) S. Mc Coy. “La extraña conexión entre Google y el último Nobel de Economía. Valor añadido. “El Confidencial”. Madrid, 17.10.2014.
- (16) Diario La Razón. Comentarios. Madrid, 13.10.2014.
- (17) Pablo R. Suanzes. Texto citado.
- (18) Sandra Jódar-Rosell y Jordi Gual. “La prociclicidad del sistema financiero tras las reformas”. Documentos de Economía La Caixa. Nº 27. Barcelona, enero de 2014. Página 21.
- (19) C.M. Sánchez. ¿Qué hacen 18 Premios Nobel de Economía reunidos en esta isla alemana? El Semanal. Madrid, 14 septiembre 2014.
- (20) A. España. Texto citado.
- (21) Fundación Ramón Areces y Asociación Española de Economía. Mesa Redonda con el Premio Nobel de Economía Jean Tirole. Con la intervención de Luis Garicano, Gerard Llobet y David Pérez Castrillo. Madrid, 27 de octubre de 2014.
- (22) Ley 3/2013, de 4 de junio de 2013, de creación de la Comisión Nacional de Mercados y Competencia. Boletín Oficial del Estado. Madrid, 5 de junio 2013. Y Real Decreto 657/2013, de 30 de agosto de 2013, que aprueba su estatuto orgánico.

(23) Morales-Arce, R. “El sistema financiero español en 2014: Evolución y expectativas”. Foro de la Sociedad Civil. Documento número 9. Madrid, mayo de 2014.

(24) Morales-Arce, R. “La valoración de activos en el Premio Nobel de Economía 2013”. Publicación de la Fundación Ramón Areces y la Real Academia de Doctores de España. Coordinada por Federico Mayor Zaragoza y María Cascales Angosto. Madrid, 2014: 163-183. / The Sveriges Riksbank Prize in Economic Sciences in memory of Alfred Nobel. Página web de la Fundación Nobel. Estocolmo, 13 octubre 2014. / The Riskbank`s Prize in Economic Sciences. Sitio web del Banco de Suecia.

Brittan, Samuel. “The not so Noble Prize”. Financial Times. 19.12.2003.

España, Antonio. “No a la intervención del mercado”. El Confidencial. Madrid, 16.10.2014.

Fundación Ramón Areces y Asociación Española de Economía. Mesa Redonda con el Premio Nobel Jean Tirole. Madrid, 27.10.2014.

Garicano, L. The London School of Economics. Octubre 2014.

Jódar-Rosell, Sandra y Gual, Jordi. “La prociclicidad del sistema financiero tras las reformas”. Documentos de La Caixa. Nº 27. Barcelona, enero 2014. Página 21.

La Razón. Sección “Comentarios”. Madrid, 13.10.2014.

Ley 3/2013, de 4 de junio de 2013, de creación de la Comisión Nacional de Mercados y Competencia. Boletín Oficial del Estado. Madrid, 5 de junio 2013. Y Real Decreto 657/2013, de 30 de agosto de 2013, que aprueba su estatuto orgánico.

Mc Coy, S. La extraña conexión entre Google y el último Nobel de Economía. Valor añadido. El Confidencial. Madrid, 17.10.2014.

Morales-Arce, R. “La valoración de activos en el Premio Nobel de Economía 2013”. Publicación de la Fundación Ramón Areces y la Real Academia de Doctores de España. Coordinada por Federico Mayor Zaragoza y María Cascales Angosto. Madrid, 2014: 163-183.

Normark, Staffan Secretario Permanente. Real Academia de Ciencias. Suecia. Expansión-Financial Times. 14.10.2014.

Rodríguez Suanzes, P. El Mundo. Madrid, 13,14, y 16.10.2014.

Sánchez, C. M. ¿Qué hacen 18 Premios Nobel de Economía reunidos en esta isla alemana? El Semanal. Madrid, 14.09. 2014.

Smith, Noah. University of Michigan. Ann Arbor, MI, USA.

Solares Peña, R.M. “El Premio Nobel de Economía 2014”. Revista Estrategia de Inversión. Madrid, 17.10.2014.

Solares Peña. “El Premio Nobel de Economía 2014”. El Economista. Madrid, 18.10.2014.

The Royal Swedish Academic of Sciences. The Economic Sciences Prize Committee. Estocolmo, 13 octubre 2014.

Ureta, Josep M. El Periódico. Barcelona, 13.10.2014.

Vives, X. Cátedra Abertis de Regulación, Competencia y Políticas del IESE-Universidad de Navarra.

Wharton University of Pennsylvania. Red Universia. 27.10.2014.

Yarnoz, C. Diario El País. Madrid, 14.10.2014.

■ Anexo: relación de Premios Nobel desde su fundación en 1969

Desde su creación, a iniciativa de Alfred Nobel, el Premio se ha concedido tanto a personas a título individual como a organizaciones. Hasta el momento, Estados Unidos, seguido de Reino Unido y Alemania, son los países con mayor número de reconocimientos. España ha obtenido, en los campos de la Literatura y Medicina, hasta 7 de ellos.

Por su parte, los Premios Nobel de Economía, se otorgan desde 1969, habiendo recaído en las personas que se relacionan seguidamente:

AÑO	GALARDONADOS	MOTIVOS PARA LA CONCESIÓN DEL GALARDÓN
1969	Bagnar Frisch (Noruega) y Jan Tinbergen (Holanda)	Por su contribución al desarrollo y aplicación de métodos dinámicos al análisis de procesos económicos.
1970	Paul A. Samuelson (USA)	Por el desarrollo de Teoría Económica, estática y dinámica, para su aplicación al análisis económico.
1971	Simmon Kuznets (USA)	Por su interpretación empírica del crecimiento económico, que posibilitó enlazar estructuras económicas y procesos de desarrollo.
1972	John Hicks (UK) y Kenneth Arrow	Por su contribución a la Teoría del Equilibrio y Bienestar.
1973	Wassily Leontief (USA)	Por el desarrollo tablas Input-Output y sus aplicaciones a la solución de problemas económicos.
1974	Gunnar Myrdal (Suecia) y Friedrich V. Hayek (Austria)	Por sus investigaciones en teoría monetaria y sus fluctuaciones. Y por sus análisis sobre la independencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales.
1975	Leónidas Kantorovich (URSS) y Tjalling Koopmans (Holanda)	Por su contribución a la teoría de la asignación óptima de recursos.
1976	Milton Friedman (USA)	Por sus estudios sobre el análisis del consumo y el dinero, así como por su demostración acerca de la complejidad de la estabilidad política.
1977	James Meade (UK) y Bertin Ohlin (Suecia)	Por sus contribuciones al desarrollo de la Teoría del Comercio Internacional.
1978	Herbert A. Simmon (USA)	Por sus investigaciones en los procesos de adopción de decisiones en las organizaciones económicas.
1979	Theodore Schultz (USA) y Arthur Lewis (UK)	Por la investigación y el desarrollo económico referido a los problemas que surgen en áreas geográficas diferentes.
1980	Lawrence Klein (USA)	Por la creación de modelos económicos y sus aplicaciones al análisis de las fluctuaciones en la política económica.
1981	James Tobin (USA)	Por sus análisis de los mercados financieros y sus relaciones con variables de producción, empleo y precios.

AÑO	GALARDONADOS	MOTIVOS PARA LA CONCESIÓN DEL GALARDÓN
1982	George Stigler (USA)	Por los estudios de estructuras industriales que funcionan como mercados y las causas y efectos de la regulación pública.
1983	Gerard Debreu (USA)	Por sus aportaciones de nuevos métodos analíticos a la Teoría Económica y la reformulación de la teoría del equilibrio general.
1984	Richard Stone (UK)	Por su contribución al desarrollo de los sistemas de cuentas nacionales de tanta utilidad para el análisis de las estructuras económicas.
1985	Franco Modigliani (USA)	Por sus análisis de los procesos de ahorro en los mercados financieros.
1986	James M. Buchanan (USA)	Por el desarrollo de bases contractuales y constitucionales que fundamentan los procesos de decisión políticas y económicas.
1987	Robert M. Solow (USA)	Por su contribución al desarrollo de la teoría del crecimiento económico.
1988	Maurice Allais (Francia)	Por su contribución a la teoría de los mercados y la utilización eficiente de los recursos que en estos se negocian.
1989	Trygve Haavelmo (Noruega)	Aportaciones al desarrollo de la Econometría y el estudio de estructuras económicas simultáneas.
1990	Harry Markowitz, Merton Miller y William Sharpe (USA)	Por sus trabajos relativos a los fundamentos de la Teoría Financiera.
1991	Ronald Coase (UK)	Por sus aportaciones en la teoría de los costes de transacción y los derechos de propiedad en el funcionamiento de la estructura institucional de la economía.
1992	Gary Becker (USA)	Por su contribución al análisis macroeconómico en el campo del comportamiento humano en las instituciones y su relación con el funcionamiento de la economía.
1993	Douglas North y Robert Fogel (USA)	Por sus estudios de Historia Económica a través de la aplicación de teorías y métodos cuantitativos que explican los cambios económicos e institucionales.
1994	John Harsanyi (Hungría) John Forbes Nash (USA) y Reinhard Selten (Alemania)	Por sus estudios sobre el equilibrio en la teoría de juegos no cooperativos.
1995	Robert Lucas (USA)	Por el desarrollo de la teoría de las expectativas racionales en pro del mejor conocimiento de la política económica.

AÑO	GALARDONADOS	MOTIVOS PARA LA CONCESIÓN DEL GALARDÓN
1996	James E. Mirrlees (UK) y William Vickrey (Canadá)	Por sus estudios sobre la teoría de los incentivos bajo información asimétrica.
1997	Robert C. Merton (USA) y Myron S. Scholes (Canadá)	Por su aportación al perfeccionamiento en los cálculos relativos a instrumentos derivados.
1998	Amartya Sen (India)	Por su contribución al análisis de Indicadores de Desarrollo Humano (IDH).
1999	Robert A. Mundell (Canadá)	Por sus análisis de política fiscal y monetaria bajo distintos regímenes de tipos de cambio, y las áreas monetarias óptimas.
2000	James J. Heckman y Daniel L. McFadden (USA)	Por el diseño de métodos para la mejora del conocimiento del comportamiento económico de individuos y familias.
2001	George A. Akerlof, Michael Spence y Joseph E. Stiglitz (USA)	Por sus investigaciones sobre las teorías de mercados de información asimétrica.
2002	Daniel Kahneman (Israel-USA) y Vernon L. Smith (USA)	Por sus estudios integradores de aspectos psicológicos en el análisis del comportamiento humano en momentos de incertidumbre, con pruebas de laboratorio, y su relación con mecanismos alternativos del mercado.
2003	Robert F. Engle (USA) y Clive W. J. Granger (UK)	Por sus aportaciones en el campo de las series temporales que permitan la incorporación de la influencia de elementos no previsibles.
2004	Finn E. Kydland (Noruega) y Edward C. Prescott (USA)	Por sus contribuciones a la Teoría Macroeconómica dinámica.
2005	Robert J. Aumann (Israel-USA) y Thomas C. Schelling (USA)	Por sus contribuciones al estudio de actitudes de conflicto/cooperación a través de análisis basados en la teoría de juegos.
2006	Edmund S. Phelps (USA)	Por sus análisis sobre interrelaciones entre factores de producción, desempleo e inflación.
2007	Leonid Hurwicz Eric S. Maskin y Roger B. Myerson (USA)	Por sentar las bases de la teoría del diseño de mecanismos para determinar si los mercados trabajan de forma efectiva.
2008	Paul Krugman (USA)	Por su contribución al análisis de patrones comerciales y localización de la actividad económica.
2009	Elinor Ostrom y Oliver E. Williamson (USA)	Por sus estudios sobre el papel de la empresa en los procesos de resolución de conflictos, así como por sus análisis de las estructuras de gobierno corporativo, y sus limitaciones.

AÑO	GALARDONADOS	MOTIVOS PARA LA CONCESIÓN DEL GALARDÓN
2010	Peter A. Diamond (USA), Dale T. Mortensen (USA) y Cristopher Antoniou Pissarides (Grecia-Chipre)	Por sus estudios sobre el desempleo y el mercado de trabajo. Sobre las fricciones entre oferta y demanda de empleo así como los problemas para su creación. Y por el análisis de las prestaciones generosas en los subsidios de desempleo.
2011	Thomas J. Sargent y Cristopher A. Sims (USA)	Por sus investigaciones sobre los efectos de las medidas públicas (ingresos/gastos/ tipos de interés) sobre el desarrollo económico.
2012	Alvin E. Roth y Lloyd Shapley (USA)	Por sus estudios de la teoría de las asignaciones estables y el diseño de los mercados. Y por sus aplicaciones, a través de un algoritmo especial, para combinar, de forma racional oferta y demanda de bienes y servicios (ingeniería económica).
2013	Eugene Fama, Lars Peter Hansen y Robert J. Shiller (USA)	Por sus contribuciones al análisis empírico de los precios y sus efectos sobre la valoración de activos en general, y financieros, en particular.
2014	Jean Tirole (Francia)	Por su contribución al estudio de la regulación de los mercados; finanzas corporativas y temas conexos al comportamiento de las grandes organizaciones.

(Información recogida de la comunicación institucional de la página web de la Real Academia de Ciencias de Suecia; del Banco de Suecia y del artículo de R. Morales-Arce, referencia 24).